



El **Dr. Benjamín González Miranda**, médico de urgencias del Hospital de Cabueñas, Asturias, España, desde 1987, no elude la responsabilidad propia cuando se trata de denunciar "el abuso" que se hace de los medicamentos en el sistema sanitario. Especialista en medicina de Familia, critica no sólo "el daño" que puede generar un médico, sino también las relaciones con la industria farmacéutica.

Este libro nace de su experiencia en el hospital y analiza cómo se está cambiando la forma de llegar a los pacientes. También hace autocrítica. Cree que hay una dependencia excesiva del sistema sanitario, no sólo curativa, sino preventiva.

Valora el beneficio que ha generado la medicina en determinadas situaciones, pero no cree que haya que hacer de problemas de la vida enfermedades... Considera que se está medicalizando la existencia, todo ello con la connivencia de los políticos..."parece que todos tenemos que estar enfermos, y si no lo estamos, es que no lo sabemos. Una cosa es que el medicamento sea necesario, y otra que estemos sometidos. Además, de los conflictos de interés que conllevan las relaciones con la industria farmacéutica..."

"...se suele decir que la investigación se hace con el 150% del financiamiento de la industria, pero lo que no se puede hacer es anteponer los intereses de los accionistas a costa de la salud. Todos los fabricantes tienen convenido destinar un alto porcentaje a marketing en el precio final del producto, escudándose en los altos costos de la investigación. El medicamento es un bien de primera necesidad, no de intercambio y lucro..."

En entrevista a **La Voz de Asturias**  
24 de Mayo de 2012.



ALTHAEA EDITORES S.A.

# MEDICALIZACIÓN, ERRORES MÉDICOS & INDUSTRIA FARMACÉUTICA



MEDICALIZACIÓN, ERRORES MÉDICOS & INDUSTRIA FARMACÉUTICA

Benjamín González Miranda

MEDICALIZACIÓN,  
ERRORES MÉDICOS  
& INDUSTRIA  
FARMACÉUTICA

Dr. Benjamín  
González Miranda

Médico Cirujano, Hospital de Cabueñas.  
Asturias. España

*"La medicalización de la vida, parte inseparable de nuestra sociedad consumista, hace juego al predominio de un concepto reduccionista y mercantilizado de la salud, que tiende a dejar ésta y determinados aspectos de nuestra vida en manos exclusivas de la medicina y de los profesionales sanitarios, contribuyendo así a provocar importantes eventos adversos, insatisfacción..."*

